



Nace una asociación para crear el Museu de Fotografia

“Llevamos ya 30 años de retraso”, dice Jordi Guillumet

JOSEP MASSOT

Barcelona

Impulsar la creación de un museo de la fotografía es el objetivo que ha movido a fotógrafos, críticos, comisarios de exposiciones, profesores, galeristas, coleccionistas, gestores culturales y directores de centros, fundaciones y museos a constituir una plataforma, que presentó ayer su proyecto a la prensa en Kowasa.

La Associació Centre Museu de la Fotografia está integrada por Israel Ariño, Vicenç Boned, Juan Bufill, Jordi Guillumet, Silvia Omedes, Pep Rigol y Manel Úbeda. “Llevamos ya treinta años de retraso”, dijo Jordi Guillumet, refiriéndose a las demandas surgidas en las Primeres Jornades Catalanes de Fotografia a la Fundació Miró, en 1980. El nacimiento público de la asociación es respaldado por buena parte del sector. Entre los que se encontraban en Kowasa y los que ya han explicitado su apoyo figuran Manuel Laguillo,

Toni Catany, Joan Fontcuberta, Manel Armengol, Mariano Zunzunaga, Paco Elvira, Martí Llorens, Manel Esclusa, Ferran Freixa, Eugenia Balcells, Eugeni Bonet, Lluís Bové; la viuda de Humberto Rivas, Lluïsa Ortíz, y las fundaciones Suñol, Vila Casas y Colectania.



MANÉ ESPINOSA

Los impulsores de la asociación, ayer en Barcelona

La asociación cree que el Centre Museu es necesario “para acoger y recuperar un patrimonio fotográfico que, en muchos casos, está a punto de desaparecer”. Entre sus misiones: “Resolver las deficiencias endémicas de la protección de nuestros te-

soros fotográficos, crear fondos propios, facilitar la investigación, alimentar el debate y la reflexión o difundir con eficiencia sus contenidos”. La asociación quiere zanjar la separación existente entre fotografía documental y artística y, sobre todo, impulsar la creación de un centro,

porque “nosotros no tenemos que decir cuál será su contenido”.

Silvia Omedes señala que la asociación puede servir de interlocutor eficaz con la Generalitat para aglutinar el sentir general del sector ante la dispersión de voces consultadas por las administraciones.

Juan Bufill imaginó lo que se podría hacer con sólo el dinero invertido en el

pabellón catalán de la Bienal de Venecia (unos 800.000 euros), mientras Guillumet informaba que en el 2015 se instalarán en Barcelona Zona d’Innovació, en la Zona Franca. “Allí podría estar el centro, con un satélite en Barcelona para el público”.●